

EDITADO POR EL COMITE  
PI RUANO DE SOLIDARIDAD  
CON LOS PUEBLOS DE AMERICA  
LATINA Y DEL CARIBE  
(COSALC).

# CHILE RESISTE



AÑO II

LIMA (PERU), 11 de setiembre de 1980

Nº 2



Aporte de solidaridad: S/ 100.00

# editorial

**E**l Comité de Solidaridad con los pueblos de América Latina y del Caribe (CO-SALC) saluda en este 11 de setiembre, al conmemorarse siete años del holocausto del presidente mártir Salvador Allende —abatido por las balas del fascismo cuando defendía con su vida la institucionalidad democrática y el futuro social y político del pueblo de Chile— la heroica lucha que están desplegando todos los sectores progresistas, democráticos, populares y revolucionarios de Chile por el derrocamiento de la dictadura pinochetista y por la eliminación del terror, el hambre, la tortura y la desnazionalización de la sociedad chilena.

Resulta alentador constatar que en momentos cumbres cuando se ha producido la coronación de la insurrección revolucionaria en Nicaragua, cuando el pueblo armado salvadoreño se apresta a asestarle a la dictadura militar el golpe de gracia, y cuando el pueblo peruano ha conseguido acceder a un respiro democrático, obligando a la dictadura morales-bermudista a retornar a sus cuarteles, en Chile el movimiento popular se ha reactivado hasta alturas nunca antes registradas en el transcurso de los siete años de tiranía pinochetista. Hoy, estamos asistiendo a una nueva etapa de la lucha del pueblo chileno, caracterizado fundamentalmente por el gran trascendental acuerdo político suscrito recientemente entre la totalidad de partidos populares y revolucionarios que integraron en el pasado la Unidad Popular, con la Democracia Cristiana Chilena.

La ausencia de este gran frente opositor ha sido en gran parte la causa por la que se ha venido demorando la defenestración del oprobioso régimen pinochetista. Ahora, conseguido luego de un largo proceso de acercamiento, alentado y exigido por las propias masas populares, es posible predecir que estamos cerca del fin de la noche nazi-fascista.

El cerco internacional contra Pinochet se ha trasladado ahora al propio territorio chileno,

donde Pinochet y su camarilla están virtualmente cercados por el vigoroso movimiento de masas, cada día mejor organizado, más agresivo y mucho más fuerte. La convocatoria por parte del régimen pinochetista de un plebiscito para aprobar un proyecto de Constitución, ha permitido al pueblo chileno desatar en todos los niveles de la sociedad chilena, un amplísimo movimiento de rechazo, de imprevisibles alcances y que debe desembocar en alguna alternativa de recambio político del régimen o de su subrogación definitiva, reemplazándolo por otro de estructura y orientación democráticas.

El movimiento popular está dando probadas muestras de revigorización política y crecimiento orgánico. La prueba, entre otras múltiples acciones, está la realización futura del XXIV Congreso del Partido Socialista de Chile, cuya convocatoria reproducimos en esta edición con carácter de exclusividad. Este certamen se propone reafirmar el principio histórico del Frente de Trabajadores y su carácter de partido autónomo, latinoamericanista, y solidario con todas las luchas revolucionarias de los pueblos del mundo. El socialismo chileno, una vez más, ha sabido situarse a la altura misma del desarrollo político interno que en estos momentos vive el pueblo chileno.

Si a este virtual cerco interno que está realizando el movimiento popular contra Pinochet y su camarilla, agregamos las últimas victorias internacionales, como son la ruptura de relaciones con el Gobierno juntista, efectuado de manera ejemplar por el Gobierno de Irán, la negativa del Gobierno de Austria de venderle un importante lote de 100 tanques, y la marginación de la Armada pinochetista de la "Operación Unitas" 21, dispuesto por el Departamento de Estado norteamericano, tendremos un cuadro alentador que abona en favor de la conquista de la democracia, los derechos humanos, de las libertades fundamentales, y de la justicia en Chile.

# CONVOCATORIA AL XXIV CONGRESO GENERAL ORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

**E**L Comité Central del Partido Socialista de Chile, a través de su Comisión Nacional Organizadora, asume la responsabilidad histórica de convocar a sus militantes al XXIV Congreso General Ordinario.

Este Congreso se desarrollará en un momento político en que el movimiento popular busca revertir el repliegue que ha caracterizado esta etapa de la lucha de clases en Chile, iniciada con la entronización violenta de la dictadura militar reaccionaria y proimperialista, cuyos objetivos y designios fueron: ahogar la democracia chilena, pisotear definitivamente los trascendentales logros de la clase trabajadora y fortalecer una clase parasitaria, enriqueciéndola con el sudor, el hambre y cesantía de la mayoría de nuestro pueblo.

En correspondencia a las condiciones políticas por las que atraviesa nuestro país y al accionar del Partido en estos años de lucha contra la dictadura, este evento se desarrollará en la clandestinidad.

Se convoca el XXIV Congreso General acogiendo la demanda honesta y revolucionaria que el conjunto de los militantes socialistas venía expresando a través de múltiples manifestaciones. Ellas han culminado en la iniciación de un responsable proceso de convergencia de diversos sectores del socialismo chileno, que refuerza la urgencia y necesidad de materializar a corto plazo este evento.

El proceso de convergencia iniciado es la respuesta categórica a todos aquellos que desde posiciones ajenas al partido pretendieron imprimirle un carácter diferente y una ubicación política y social distinta más allá de sus principios y de las resoluciones democráticas de sus Congresos. Para ello utilizaron métodos reñidos con el centralismo democrático y con los principales históricamente cimentados en nuestra vida interna.

Este XXIV Congreso General Ordinario asume además un hecho insoslayable y trascenden-

tal del momento actual: la crisis política e ideológica del socialismo chileno. No pretendemos ocultarlo, sino por el contrario, en un marco de amplitud y respaldados por nuestra historia y nuestro arraigo en la clase trabajadora, los socialistas chilenos queremos ayudar a resolver la multiplicidad de problemas a que nos enfrentamos, enriqueciendo nuestra línea política en la franca confrontación interna.

El Congreso se realizará en consecuencia, recogiendo sus principios: el carácter socialista de la revolución chilena, su carácter marxista y leninista, el centralismo democrático como rector de nuestra vida interna, el Frente de Trabajadores como política de alianzas, su autonomía e independencia política y su arraigo latinoamericano. Sobre estas amplias bases, el Congreso fortalecerá la unidad de los socialistas, enriqueciendo su acervo ideológico; generará, basado en los lineamientos de un programa, una estrategia y una táctica que permita enfrentar este período, luchando contra la dictadura, por la democracia y el socialismo. Al mismo tiempo, este evento permitirá que —sobre la base de los principios democráticos que conforman nuestra organización y recogiendo las disposiciones estatutarias de nuestro Partido— las bases debidamente representadas generen una nueva Dirección, renovando los cuadros del Comité Central elegidos en el último Congreso General Ordinario y designando al Secretario General.

El XXIV Congreso se efectuará simultáneamente en el interior y exterior del país. Oportunamente los militantes conocerán las fechas exactas de su realización. A él concurrirán a través de diversas instancias y estructuras, todos aquellos militantes comprometidos con los objetivos fundamentales que esta convocatoria señala. Los compañeros del interior lo harán conscientes de la responsabilidad que significa aquilatar las experiencias a veces dolorosas, tenidas en estos años de dictadura. Los compañeros del exterior, forzados al exilio, pondrán

toda su capacidad orgánica y disposición de entrega a una lucha cuyo escenario fundamental es la patria. A él concurrirán desde experiencias y escenarios políticos diferentes, con la meta de acrecentar la unidad partidaria y aportar creativamente a la solución de los grandes problemas del socialismo chileno. Para ello contamos, entre otros aportes, con el esfuerzo y dedicación manifestada por el compañero Secretario General, Carlos Altamirano, que todos los socialistas indistintamente valoramos.

Al convocar a este trascendental XXIV Congreso General, retomamos las rojas banderas del Partido, símbolos de nuestra condición de organización de la clase trabajadora chilena; y los ejemplos y enseñanzas de nuestro más precioso conductores, como el inolvidable Comodoro del Aire, Marmaduke Grove; del intelectual consecuente y figura espiritual de muchas generaciones de socialistas, Eugenio González; y

de quien el pueblo chileno no olvidará jamás su voz, ni su entrega sin límites a la causa, el mejor de nosotros, el compañero cuyo nombre está en todos los revolucionarios del mundo, Salvador Allende. En ellos rendimos homenaje a cada uno de nuestros héroes y mártires caídos en la lucha por la defensa de la democracia y el socialismo. Por ellos luchamos, por ellos venceremos. A ellos dedicamos este XXIV Congreso. A ellos juramos recuperar lo mejor del pasado, enraizarnos más en el presente y proyectar cara al futuro los ideales por los cuales lucharon.

Llamamos, entonces, a todos los socialistas sin distinciones, a que en aras de la unidad del socialismo, de nuestros principios más caros, de nuestros objetivos de liberación, se incorporen a todas las grandes y pequeñas tareas del Congreso, seguros que en él, responsable y democráticamente podremos resolver nuestras inquietudes y problemas, en función del objetivo de entregar al pueblo chileno una herramienta capaz y sólida que sin dogmatismo y sectarismos, pretenda retomar el camino de construir para Chile una sociedad más justa, más plena, más humana.

¡Socialista a luchar, resueltos a vencer!

**PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE**  
Comité Central

**COMISION NACIONAL ORGANIZADORA**  
XXIV Congreso General Ordinario.

Santiago, enero de 1980.

# LA CONVERGENCIA

**U**N original proceso de unidad política se está desarrollando en estos momentos en Chile y cubre a amplios sectores de la izquierda y del movimiento popular chilenos. A este proceso sus gestores lo han denominado de "convergencia socialista", y se ha trazado como metas: recomponer las fuerzas políticas, elevar su capacidad de lucha y de organización, así como construir una estructura orgánica superior para poder enfrentar mejor las tareas del derrocamiento de la dictadura, y de la construcción de la democracia y el socialismo en Chile.

Para que se comprenda mejor este singular fenómeno en que se encuentran abocados amplios sectores del movimiento popular chileno, vamos a reproducir seguidamente las declaraciones al respecto, formulados a la revista chilena FRAGUA, de destacados dirigentes de la resistencia chilena en el exilio.

**JORGE ARRATE.**

(Partido Socialista de Chile)

"Yo creo que el núcleo básico de esta convergencia debe estar constituido por lo que podríamos denominar el área socialista histórica y el área socialista cristiana. Para identificar más claramente aquellas fuerzas que deberían participar, aunque no me guste hacerlo, yo diría que los firmantes de la declaración tripartita de Méjico, MAPU, MAPU Obrero y Campesino, e Izquierda Cristiana, y el Partido Socialista. Yo creo que la forma de convergencia más deseable es aquella que desde el inicio considera todos los elementos fundamentales que van a llegar hasta el término del proceso. Puede que no sea así, pero ojalá que el camino de convergencia que se recorra sea un camino común".

**RAUL AMPUERO**

(Partido Socialista de Chile)

"No resulta ocioso reiterar, una vez más, que la tentativa de dar consistencia ideológica y organizativa a un "Area Socialista" se coloca firmemente en la perspectiva de la unidad de todas las fuerzas populares. Jamás se ha propuesto la disgregación del amplio movimiento que sostuvo la experiencia del gobierno de Salvador Allende de —cualquiera que hubiese sido el grado de participación de cada grupo político en particular— sino que busca una articulación más coherente de sus diversos componentes, un alineamiento más lógico de sus seguidores y, en consecuencia, un debate más transparente y explícito entre sus diversas tendencias, como expresión de un pluralismo que constituye una adquisición histórica de la experiencia chilena".

# SOCIALISTA EN CHILE



OSCAR G. GARRETÓN

“Está formada por fuerzas de partidos y al exterior de ellos, por personas y organizaciones que comparten la necesidad de unir mentes y esfuerzos para renovar nuestro movimiento popular. Interpreta a quienes sienten la necesidad de recomponer la izquierda a partir de sus logros históricos, superando lastres, para responder a una diferente realidad nacional. Compromete a quienes pensamos que muchos de nuestros partidos —con sus innegables virtudes e indispensables aportes— responden a necesidades históricas de un período pasado y cumplen su rol más trascendente abriendo un paso a un proceso de convergencia que dé origen, perspectivamente, a una nueva organización política superior, capaz de expresar nuestra maduración de estos años y a esa nueva hornada de combatientes que la lucha antidictatorial ha generado; para así transformarse en el principal actor en la construcción y desarrollo de una conducción política superior para todo el movimiento popular.

**BOSCO PARRA**  
(Izquierda Cristiana)

“Yo creo que existe (un área socialista) en la medida en que aquí se ha puesto de nuevo en evidencia el interés por revitalizar posturas y posiciones que antes fueron interpretadas esencialmente por el Partido Socialista y otras que han sido destacadas por nuevos partidos revolucionarios. Me refiero por ejemplo al MAPU y a cuestiones planteadas en ciertas oportunidades por la Izquierda Cristiana. Desde este punto de vista hay una vertiente socialista. Lo que veo tal vez de manera menos optimista que otros camaradas es la posibilidad de que esto tenga una correcta expresión mas o menos orgánica. Yo creo que eso está más demorado”.

**JOSE MIGUEL INSULZA**  
(MAPU —Obrero y Campesino).

“Nosotros pensamos que en la izquierda existe desde hace tiempo entre muchos partidos, la inquietud por formular lo que yo podría denominar un proyecto renovador, tanto de la política de la izquierda respecto a la situación actual del país, como respecto de los grandes lineamientos de un proyecto para el futuro de Chile.

Por lo tanto, nos parece obvio que siendo nuestro propósito el renovar al conjunto de la izquierda sin restar al diálogo a ninguna fuerza, en la práctica tendremos más coincidencias con unas que con otras. Por ello es que nosotros no nos adscribimos a la existencia de una cierta área socialista, porque, como lo hemos dicho, planteada en abstracto, la definición que se hace del área socialista es fundamentalmente por oposición a una segunda área, que existiría un área comunista. Y para converger, que es lo que realmente nos interesa, eso no basta.

Pero sí nos abrimos a la posibilidad de discusión y de convergencia con las fuerzas que están viendo si esa vertiente es configurable a futuro, si es posible llegar a un entendimiento con esas fuerzas que realmente genera, incluso desde un punto de vista orgánico, un cuadro distinto de la izquierda chilena. Lo que, a nuestro juicio, también tiene que ser una consecuencia de todo lo que ha pasado en estos años. Nos interesa converger en un proyecto común para ver la posibilidad de configurar a futuro, una confluencia política y orgánica que nosotros creemos necesaria, repito, no para formar una especie de polo en la izquierda, sino para renovarla en su conjunto”.

# TAREAS CENTRALES DEL MAPU DE HOY

**E**L Partido MAPU de Chile está desplegando todos sus esfuerzos, junto con todas las fuerzas antidictatoriales para cumplir con la necesidad del movimiento de masas en curso, de recibir una dirección y conducción general y cotidiana, en cada una de sus luchas.

El fortalecimiento y desarrollo de nuestro Partido bajo el régimen dictatorial y una línea de amplias alianzas sociales y políticas, principalmente impulsada desde las bases, ha posibilitado cumplir este desafío.

Estamos presentes con el resto de las organizaciones de la resistencia en el carbón, la siderurgia, el cobre, en diversas industrias a través de todo el país. Hemos abierto algún terreno en la reorganización del movimiento campesino. Estamos en las luchas universitarias y de las juventudes en general. Hemos impulsado, en la medida de nuestras posibilidades el trabajo femenino. De igual manera estamos presentes en las luchas poblacionales, por el derecho a la vivienda, la rebeldía contra los pagos de la luz, agua, educación y salud, los comedores populares, etc. Y así, impulsamos la lucha, junto a todas las fuerzas revolucionarias y antidictatoriales que están dispuestas a hacerlo, en todos los lugares donde aparece posible y necesario.

En fin, avanzamos sin descanso en las principales tareas de hoy:

— desarrollando la reorganización de todo el pueblo a partir de las experiencias del pasado, de la desarticulación provocada por la derrota sufrida y de la necesidad de superar anteriores debilidades, tales como el sectarismo, el burocratismo y formas de lucha exclusivamente centradas en formas parlamentaristas y negociadoras, y por ello mismo pacifistas. Así aportamos a la difícil y no corta tarea de reorganizar al movimiento popular para sus batallas cotidianas y para ser capaces finalmente de terminar derrocando a la dictadura, avanzando hacia la democratización total del país, la toma del poder y la construcción de una sociedad socialista.

— avanzando en la creación de una conciencia colectiva, que se traduzca en movilización, acción y lucha cotidiana y que asuma paulatinamente formas más globales y superiores.

— forjando la unidad social y política revolucionaria —sobre la base del desarrollo de las fuerzas propias del proletariado y el pueblo— para garantizar una dirección a la lucha antidictatorial y democrática en camino al socialismo, que transite caminos de victoria, superando las deficiencias y errores del pasado.

— Impidiendo la legitimación de la institucionalización de la dictadura en curso y levantando un proyecto político global alternativo, que represente los intereses de todos los sectores populares y antidictatoriales. Ello, tratando de provocar derrotas parciales donde fuese posible, en los ejes de apoyo y consolidación de la dictadura: la ley laboral, estudiantil, de municipios, de seguridad social, el proyecto de constitución, etc. y de ganar algunas batallas tras ciertas libertades, por la recuperación de los niveles de vida del pueblo, contra las desapariciones y el esclarecimiento de los crímenes y violaciones de la dictadura, etc.

En este camino hemos obtenido grandes logros, aunque hemos debido enfrentar también enormes obstáculos: la acción dictatorial para consolidar su proyecto y reprimir nuestros avances; el sectarismo aun presente en muchas organizaciones políticas, sindicales y otras, y manifestado periódicamente, en el intento de controlar al movimiento de masas burocráticamente, en vez de concursar frente a éste proponiéndole una línea de avance y una dirección correcta; las posiciones equivocadas, que no asumen la derrota del 73 y todos sus alcances hasta el presente, y pretenden —algunos por una parte—, enfrentar a la dictadura hoy en el terreno militar, asumiendo una capacidad de conciencia y organización de las masas inexistente en la realidad, provocando así una represión sobre sus organizaciones políticas y sobre el conjunto del movimiento de masas, para lo cual no tenemos capacidad de respuesta todavía, arriesgando así el arduo y riesgoso trabajo avanzado durante estos años —y por otro lado— algunos que juegan sus cartas a futuro, dejando el frente antidictatorial a la dirección de sectores de la burguesía, limitándose a un trabajo que, aunque intenso, solo va en apoyo de esa perspectiva, buscando una equivocada manera de garantizar una alianza amplia, que por esta vía no tiene posibilidades de hacerse real.

Concuerne con estos lineamientos, nuestro segundo Pleno en la clandestinidad ha definido tres líneas centrales de trabajo: a) impulsar, apoyar y dirigir el movimiento de masas en curso, elevando sus alcances; b) impulsar la convergencia social y política que asuma la nueva realidad del país y en la perspectiva de construir una fuerza nueva y capaz de conquistar la hegemonía de la lucha presente, garantizando su desarrollo revolucionario; c) fortalecer nuestro propio Partido en todos los terrenos, para garantizar de la manera más eficaz el cumplimiento de las dos líneas anteriores.

## LA DICTADURA AUN TIENE FUERZAS, PERO MENOS QUE ANTES

**U**N manifiesto dirigido a los chilenos y chilenas ha lanzado en el interior de Chile el Partido Comunista, en el que hace un análisis de la situación política, el recrudescimiento de la represión y del terrorismo de Estado, la violencia institucionalizada, la lucha entre "duros" y "blandos" con el propósito de prolongar la etapa fascista, etc.

He aquí algunos párrafos de la declaración del P.C.:

o En Concepción el tirano ha insistido en sus trilladas monsergas contra los partidos políticos. Su funcionamiento —dijo— "no lo vamos a permitir. Ni yo mientras tenga vida, ni los que están detrás de mí". Esto es insensato. Lleva casi siete años empeñado en "su guerra" con tra los partidos políticos y estos siguen existiendo. No pudo destruirlos hasta aquí. Menos podrá hacerlo en adelante. Pero aquella insensatez demuestra que sueña con ser el dictador supremo durante toda su vida y fundar una dinastía militar eterna. Nadie entonces debe engañarse. Con Pinochet no hay apertura, cambios graduales, evolución tipo Brasil, ni cosa que se parezca.

o La dictadura aún tiene fuerzas. Pero es menos fuerte que antes. Una parte, todavía pequeña, de la corrupción que la corroe asoma ante los ojos de los chilenos. La podredumbre comienza en la propia familia del dictador. Este se duele, cínicamente, de ataques personales. Pero se trata de hechos comprobados y comprobables, que no admiten desmentidos.

o Sobre los soldados, marinos, aviadores, carabineros y detectives recae una enorme responsabilidad. Las instituciones de las que forman parte son un soporte básico de la dictadura. Los crímenes cometidos mancillan a los hombres de armas. Las brutales acciones represivas están signadas por la cobardía. Es cobarde el que atropella, tortura y asesina mujeres, hombres y hasta niños indefensos. Gente así denigra al ejército que formó O'Higgins y es despreciada y odiada por el pueblo. Mientras subsista la dictadura no habrá fin de la represión. Pinochet vive de ella, como un gusano vive de la inmundicia. Hay que derribar a Pinochet y terminar con el fascismo. Los militares que no

quieran mancharse las manos con sangre del pueblo deben contribuir a poner fin a la tiranía. Esta es una condición ineludible para salvar su dignidad humana.

o La conquista de una nueva democracia debe ser y será la obra de todos los chilenos progresistas, civiles y uniformados, del pueblo de Chile unido y en combate por sus derechos.

o En la lucha por la unidad de todo el pueblo juega un papel capital la unidad de la clase obrera. Hoy y siempre la unidad sindical, asentada en la democracia sindical, es un valor irrenunciable de los trabajadores. La base y los dirigentes más conscientes pueden y deben conquistarla y salvaguardarla. Los intentos divisionistas deben ser derrotados. En pos de los objetivos unitarios los comunistas no escatimaremos esfuerzos. Haremos nuestra cada iniciativa que apunte en esa dirección.

o En interés de la unidad se impone el deber de superar los prejuicios y sectarismos, dejar de lado los cálculos mezquinos, excluir en las relaciones de las fuerzas antifascistas todo lo que impida el diálogo y el acuerdo para reconquistar la libertad. La renuencia al acuerdo so pretexto de que existen discrepancias significa posponer los intereses del pueblo y favorecer quierase o no, la prolongación de la tiranía.

o Nuestro Partido ha sufrido nuevos golpes. Pero está y seguirá vivo y en lucha. El Partido Comunista de Chile es indestructible. Pinochet en cambio, caerá u no volverá a levantarse. Será mañana o pasado mañana, pero la tiranía conocerá su fin. Al dictador le pena Nicaragua, lo que ocurre en El Salvador, el destino del Sha de Irán y lo que sucede en Corea del Sur.

o En Lota el tirano amenazó a los dirigentes sindicales. "Aún me quedan algunas energías" dijo. Los obreros lo escucharon con el silencio del desprecio. Sí, le quedan algunas energías. Pero ¿hasta cuándo? Hasta el día en que el pueblo unido se haga invencible. Ese día vendrá. Se está construyendo en cada lucha y hay que culminar su advenimiento.

(Condensado de  
"Casa de Chile en México",  
Junio 1980). 7



# UNA CONSTITUCION CONSTRUIDA

**U**N plebiscito convocado por el General Pinochet que no está rodeado de garantías, sin registros electorales, sin mesas receptoras, con delegados que obedecen únicamente a los mandatos del gobierno militar, sin posibilidad de votar por otras opciones, sin partidos políticos y sin debate público, ha desatado una abierta, y enérgica oposición del pueblo chileno, el que lo ha recusado exigiendo en su lugar el pronto restablecimiento de la institucionalidad democrática que los militares fascistas la ahogaron con sangre el 11 de setiembre de 1973.

La unilateral y arbitraria disyuntiva de obligar al pueblo chileno a votar por el falso dilema de si desean retornar al "caos" político que prevaleció hasta 1973 o continuar por la ruta trazada por la Junta Militar, ha sido rechazado con los más diversos sentimientos y calificativos. Ha sido el ex presidente Eduardo Frei, el único que ha contado con tribuna pública para responder al plebiscito convocado por Pinochet, y el que ha sintetizado la repulsa unánime del pueblo chileno contra la pretensión de la Junta Militar de perpetuarse en el poder por otros 17 años, con lo que totalizaría un total de 24 años de dictadura pinochetista.

El proyecto de Constitución, aprobado por el Gobierno luego de 6 años 10 meses de elaboración, y que será sometido a plebiscito este 11 de setiembre de 1980, tiene un fuerte acento autoritario. El estudio y elaboración tuvo tres etapas: la Comisión Ortuzar (que lo tuvo a cargo durante 5 años, desde octubre de 1973 a octubre de 1978); el Consejo de Estado (por espacio de 20 meses, desde noviembre de 1978 a julio de 1980); y la Junta Militar de Gobierno, que la aprobó en el plazo de un mes.

El 10 de agosto pasado Pinochet hizo el anuncio público de convocar a un plebiscito puntualizando en su intervención que "cualquier otro que se haya planteado o se plantee como sustituto de éste, implicaría apartarse de nuestra idiosincracia y estaría condenado a no perdurar en el tiempo", y que "la nueva constitución garantiza la concurrencia de diversas ideologías y tendencias en la generación del poder, excluyéndose solo aquellas de signo totalitario, violentista o anárquico, por su incompatibilidad con la propia democracia y más allá de eso con la propia chilenidad".

## PINOCHET ASPIRA GOBERNAR 24 AÑOS

Estos absurdos autoritarios, de neto corte pinochetista, se quedan cortos si se tiene en cuenta la proposición de un calendario político de permanencia de la Junta Militar en el poder, que se extiende hasta el año 1997. Y como se prevé, dada la total falta de garantías electorales, Pinochet conseguirá a como dé lugar el "sí" aprobatorio de su esperpento autoritario, aun cuando una aplastante mayoría del pueblo chileno se pronuncie por el "no" o se abstenga.

La consulta plebiscitaria convocada por Pinochet, en el fondo reedita, en cuanto se refiere a la total ausencia de formalidad, legalidad y seriedad, la consulta del 4 de enero de 1978, por la cual el autócrata consiguió fraudulenta y lentamente un "sí" de rechazo a la resolución de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, por la que se condenaba a la junta pinochetista.

Al ser aprobada la propuesta constitucional hecho que se descuenta por la maquinaria coercitiva que se ha puesto en marcha, el dispositivo entrará en vigencia seis meses después del 11 de setiembre de 1980, es decir, a partir del 11 de marzo de 1981.

En esta fecha se inicia, lo que el proyecto llama, un período de evolución gradual expresado en un período presidencial de ocho años, extensión del período de gobierno "que se establece como definitivo para los futuros gobernantes de la Nación". En esta etapa de evolución gradual de ocho años que culminan el 11 de marzo de 1989, se pondrá en funcionamiento todos los preceptos de la nueva Constitución que sean compatibles con la subsistencia de gobierno militar, excluyéndose durante todo este período las elecciones y los partidos políticos.

Este plazo de ocho años de período presidencial, como es fácil apreciar, no existe en ninguna parte del mundo. De acuerdo al proyecto pinochetista, recién a partir del 11 de marzo de 1989, fecha en que culmina el período de evolución gradual, comienza la plena vigencia de la Constitución. Pero aquí nuevamente entra a tallar la trampa de otro plebiscito pues en esta fecha la Junta Militar se reserva el derecho de proponer un nombre para Presidente de la República, y que será sometido a una consulta plebiscitaria.



# SOBRE LA BASE DEL MIEDO.

Conociéndose los "métodos plebiscitarios" que acostumbra imponer el régimen de Pinochet, no es difícil predecir que los resultados serán un "sí" a ese nombre, y que a no dudarlo será el propio Augusto Pinochet. De esta manera, habiéndose aprobado que los regímenes presidenciales tendrán ocho años de duración, Pinochet nuevamente gobernaría por otros ocho años, es decir hasta el mes de marzo de 1997.

Desde el 11 de setiembre de 1973, fecha en que capturó el poder por asalto hasta marzo de 1997 habría totalizado 24 años de gobierno, lo que equivale prácticamente a una generación entera de chilenos sometidos a la privación de sus libertades democráticas fundamentales. Pinochet, en 1997, entregaría el mando a los 82 años de edad, pretendiendo cumplir con el sueño que no alcanzaron a realizar Franco, ni tampoco Somoza.

## ESFUERZOS PARA UNIR A "DUROS" Y "BLANDOS"

Pese a todo el despliegue coercitivo que están usando los militares fascistas que gobiernan Chile, y que incluyen diversas penas de prisión a los que no acudan a votar, Pinochet y su camarilla no tienen la unanimidad del sector social oligárquico en que se sustenta su poder. Estos se dividen en "duros" y "blandos", y Pinochet en persona se ha visto obligado a llamarlos el pasado 9 de agosto a un almuerzo en el Club de Campo del Ejército, donde les propuso el proyecto de Constitución, conminándolos a deponer sus pugnias y a entregar un apoyo irrestricto al mandatario.

Sin embargo, no ha podido evitar que tres integrantes del Consejo de Estado, organismo que en segunda instancia intervino en la elaboración del proyecto constitucional, emitieran su voto disidente. Ellos son Hernán Figueroa, Pedro Ibañez y Carlos Cáceres, los que han entregado una serie de observaciones al documento, y entre ellas la de reducir las atribuciones del Presidente en la conformación del futuro Senado.

## LA DEMOCRACIA ES LA UNICA SALIDA

Aunque estas disidencias son acallables y solucionables, el pinochetismo no ha podido frenar la oleada de rechazo masivo de carácter na-

cional que ha suscitado la convocatoria del plebiscito. El ex-presidente Frei, presidió una memorable concentración popular en el Teatro Coupolicán —lo que sería en tamaño cuatro veces el Coliseo Cerrado del Puente del Ejército— y resumió los planteamientos de la oposición, calificando la convocatoria del plebiscito, de "ultraje" y "vejamen" a la inteligencia de los chilenos", y exigió en su reemplazo el establecimiento inmediato de un gobierno de transición de carácter cívico-militar que llame a una asamblea constituyente en el plazo de dos años. "El país quiere la democracia, una asamblea constituyente, un gobierno inmediato de transición, porque no podemos construir nuestra patria sobre la base del miedo, porque la constitución redactada por el Consejo de Estado está construida sobre la base del miedo". Personalmente, Frei llamó a no abstenerse y a concurrir a votar por "NO".

## SINDICATOS Y PARTIDOS POPULARES

El Partido Socialista de Chile, desde la clandestinidad, rechazó enérgicamente la propuesta constitucional. "Carece de validez y tiene por objeto perpetuar un régimen autoritario en esquemas autocráticos", reafirmando seguidamente que "el plebiscito no tiene alternativas, se trata entonces de aprobar lo que Pinochet quiere que se apruebe. La oposición carece de garantías". El Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, en un telegrama cursado a la dirección del P.C. Español, calificó al plebiscito "como un acto de violencia contra el pueblo chileno". El MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitario), igualmente desde la clandestinidad, y sobreponiéndose a la reciente redada practicada por la CNI contra sus cuadros dirigentes, exigió la convocatoria de una Asamblea Constituyente que prepare uno o varios textos constitucionales sobre los cuales el pueblo pueda decidir".

La poderosa Coordinadora Nacional Sindical llamó a no votar en el plebiscito. "Mientras no haya Asamblea Constituyente, mientras no haya registros electorales, mientras no se ponga término al estado de sitio y no haya plena libertad de expresión, no habrá Constitución que el pueblo acepte", subrayan en su pronunciamiento que está circulando profusamente en fábricas y barrios. Por su parte el Grupo de los 24, que reúne a destacados juristas de todas las co-

rrientes políticas opositoras de Chile, calificó la propuesta pinochetista, como "una burla y un engaño que solo está destinado a perpetuar la autocracia, pues en toda consulta popular debe haber por lo menos dos alternativas, mientras que en este caso solo habrá una: la que presenta el gobierno". El Grupo está presidido por Manuel Sanhueza, ex Ministro de Minería del Gobierno del Presidente mártir Salvador Allende y goza de prestigio general en la población chilena. "El próximo 11 de setiembre comienza una nueva etapa en la lucha del pueblo chileno por reconquistar sus derechos esenciales", expresan los miembros del Grupo de los 24.

también el FUT (Frente Unitario de Trabajadores), organización que agrupa a sindicalistas cristianos, calificó la propuesta de "inválido e inmoral".

### PINOCHET SE QUEDA SIN ALIADOS

Antiguos aliados de la Junta pinochetista, como León Vilarín, que dirigió la huelga de los camioneros contra Allende, y el General FACH (r) Gustavo Leigh, uno de los cabecillas del sangriento golpe del 11 de setiembre, ahora en la oposición contra Pinochet, dijeron que "no puede haber plebiscito mientras haya estado de emergencia, sin partidos políticos y sin plena libertad de expresión".

La Iglesia Católica Chilena observó "la ausencia de una falta de claridad de las alternativas, la necesidad de responder con un solo sí o un solo no a varias preguntas diferentes, el escaso tiempo y posibilidad de usar los medios de comunicación, el temor de algunos y la falta de seguridad de los procedimientos que regulen el escrutinio".

Al margen de los objetivos que se haya impuesto la tiranía, resulta claro que el pueblo chileno está viviendo una coyuntura de alta combatividad y organización políticas, donde por primera vez se encuentran comprometidas las más amplias y disímiles sectores de pueblo chileno, por no decir la casi totalidad, y que en toda la historia ha sido siempre condición previa para expulsar definitivamente del poder a los tiranos de cualquier pelaje.

## MIR: La Lucha Democrática

**T**IVIMOS actualmente en Chile un período contrarrevolucionario, pues se caracteriza por la ofensiva desatada a partir de 1973 por la burguesía monopólica y financiera (nacional y extranjera), que con el apoyo de las Fuerzas Armadas establece la dictadura militar, reprime brutalmente a las masas y fuerzas populares e implanta una nueva fase de monopolización de la economía nacional, aplicando un modelo de superexplotación del trabajo y aumento de la dependencia del capital imperialista. Tal política de la clase dominante exagera la polarización social del país, enfrentando a la clase obrera y al pueblo que se alinea contra la dictadura y la gran burguesía que se alinea en la defensa del régimen dictatorial militar, forma política que toma la dominación burguesa en el actual período. Será entonces la contradicción fundamental, que dinamiza la lucha de clases, la contradicción entre el pueblo y la dictadura.

La defensa de sus intereses reivindicativos y libertades pisoteadas por la explotación y represión burguesa y la lucha por el derrocamiento del estado dictatorial del capital monopólico es la dinámica de lucha y el objetivo fundamental de la clase obrera en el actual período. En esta lucha son aliados de la clase obrera el campesinado, amplias capas de la pequeña burguesía y otros sectores y grupos del pueblo. Afectados por la acción del capital monopólico también, se vuelven susceptibles de neutralizar sectores de la pequeña y mediana burguesía, así como sectores liberales de la oposición burguesa y jerarquía eclesiástica.

Estas características del actual período hacen que el desarrollo de la lucha revolucionaria pase por el desarrollo de la lucha democrática de la clase obrera y el pueblo. Y no es esto una línea oportunista, que busque adecuarse al nivel de conciencia medio de las masas, sino, por el contrario, es una línea que busca montarse en las dinámicas de lucha de clases que generan el desarrollo de la fuerza y la conciencia revolucionaria de las masas. La lucha reivindicativa y democrática no es sólo un factor que moviliza y unifica a los más vastos sectores de la clase obrera y el pueblo, sino que, en el actual período, adquiere una dinámica revolucionaria porque la incapacidad de la burguesía monopólica de asumir y dar solución a las reivindicaciones económicas y democráticas populares empuja a las masas trabajadoras a enfrentarse con el Estado burgués en su conjunto. La experiencia de los países del continente, donde la lucha antidictatorial está más avan-

## y la Resistencia Popular

zada, nos demuestra cómo la lucha democrática de las masas va acentuando su carácter independiente de clase, su choque con la dominación burguesa, llegando a generar, como en el caso de Nicaragua, una crisis revolucionaria y el establecimiento de un gobierno democrático, popular y revolucionario.

En Chile, aunque con más retraso que en otros países de América Latina, se ha iniciado, a partir de 1978, una nueva etapa dentro del período que se caracteriza por la creciente incapacidad de la burguesía de seguir avanzando en su ofensiva contrarrevolucionaria, por la dificultad para institucionalizar y asegurar una estabilidad social y política al régimen monopólico y por un firme proceso de remontamiento de la lucha popular antidictatorial. Y, al igual como ha ocurrido en otras latitudes del continente, la lucha democrática popular va afirmando su tendencia a la independencia de clase. En el desarrollo, la lucha democrática e independiente que no subordina la acción ni la organización de la clase obrera y el pueblo a las contradicciones interburguesas, se encuen-

tra la visagra táctica que en el actual período articula la lucha antidictatorial con la lucha revolucionaria. La nueva etapa de avance de la lucha antidictatorial favorece la acumulación de fuerza social, política, ideológica y militar propia y autónoma del proletariado y sus aliados populares, haciendo de la lucha democrática un momento esencial de la acumulación de fuerza estratégica que permite avanzar a la toma del poder por el proletariado.

El eje central de la táctica revolucionaria en el actual período debe ser, entonces, el impulso de la lucha democrática independiente de la clase obrera y el pueblo. La materialización de esta línea es el desarrollo de un amplio Movimiento de Resistencia Popular, que unifique las fuerzas sociales, políticas, ideológicas y militares del pueblo en la lucha por el derrocamiento de la dictadura y por el establecimiento de un Gobierno Democrático, Popular y Revolucionario.

Movimiento de Izquierda Revolucionaria  
MIR—CHILE



# CONTRERAS DIRIGE BANDAS PARAMILITARES

**L**A pugna entre los "duros" y los "aperturistas" en el interior del régimen pinochetista que gobierna en Chile está adquiriendo matices sangrientos y se está definiendo en favor de los primeros. El ajusticiamiento del Director de la Escuela de Inteligencia del Ejército, Teniente Coronel Röger Vergara Campos, y el secuestro del Capitán retirado de Carabineros, Luis Astros Gonzáles, contrariamente al propósito de la Junta de cargarlos a la cuenta de los partidos revolucionarios, aparecen nítidamente como actos propios de la "vendetta" desatados entre los grupos contrincantes.

La pugna ha pasado de lo político a lo militar. En el terreno político, las contradicciones salieron a luz en julio de 1979, cuando el ex Jefe de la DINA, General Manuel Contreras Sepulveda, solicitó en una carta pública dirigida al Jefe de la Junta, General Pinochet, un juicio político contra los Ministros Cubillos, Vial y Sergio Fernández, a quienes acusaba de estar coludidos con el Embajador norteamericano para presionar a la justicia chilena y conseguir la extradición de los oficiales del Ejército implicados en el asesinato del ex Canciller Orlando Letellier, ocurrido en Washington en 1976.

Contreras, principal implicado en este asesinato, calificaba en su carta de "lacayos" a los tres Ministros civiles, desatando la airada protesta no solo de los acusados, sino del poderoso clan "El Mercurio", perteneciente al grupo económico de Agustín Edwards. Por primera vez quedaba al descubierto en el más alto nivel las dos tendencias discrepantes. Aunque en un primer momento Pinochet desestimó la demanda de Contreras, más adelante dió de baja a dos de los impugnados. Primero a Vial, que dejó el cargo discretamente, y luego, el 25 de marzo del año en curso a Cubillos, en medio de un sonado escándalo con motivo de los vergonzosa y frustrada gira de Pinochet en el sudeste asiático.

## EL ALTER EGO DE PINOCHET

Contreras, cuya apariencia de regordete, moreno y chico, pasa por la de un hombre reposado y pacífico, demostró poseer una astucia felina y un poder comparable al que posee el propio Jefe de la Junta. Si el tercer impugnado, el Ministro del Interior, Sergio Fernández, no ha dejado el cargo, es por la cerrada defensa que le ha hecho el Ministro de Hacienda, Sergio de Castro, uno de los mentores de la "economía

social de mercado" que han impuesto las corporaciones transnacionales en Chile, y uno de los pocos "aperturistas" que van quedando.

Hasta antes de este incidente, las discrepancias se manifestaban de manera soterrada, y a lo sumo a nivel periodístico. Aunque uno y otro bando tienen en común su rechazo total de los proscritos partidos de izquierda y de la experiencia política del Gobierno de la Unidad Popular y un furioso anticomunismo, mantienen sin embargo diferencia de matices. Los duros son defensores a fardo cerrado de la actual política económica, así como de la institucionalización del poder militar y de la creación de condiciones para que Pinochet siga en el Gobierno hasta 1996.

Los "aperturistas" están por urgentes modificaciones de la política económica. Uno de estos es Federico Willoughby, ex Secretario de Prensa del general Pinochet, quien sostiene, que ahora debería pasarse a una etapa de desarrollo: "Reconozco que todavía no hemos llegado allí, lo que tiene un costo social que políticamente es peligroso. La política económica no tiene responsabilidad social y eso debe remediarse...".

Otro de estos es Oscar Buzetta, vicealmirante retirado, quien sostiene que "no hay duda de que se ha logrado un ordenamiento serio de la economía y se han corregido vicios que parecían imposibles de rectificar. Pero mirada con perspectiva la política económica, considero que las bases materiales en que se fundamentan no conducirán a una sociedad justa, humanista y cristiana, ya que justamente ésta se ha caracterizado por ser despiadada y deshumanizada, privilegiando el capital sobre el trabajo".

## LA CARTA BAJO LA MANGA "APERTURISTA"

Detrás de estas objeciones estrictamente económicas, los "aperturistas alientan secretamente un recambio que satisfaga las expectativas del Departamento de Estado USA y del Presidente Carter, es decir el proyecto político de un "pinochetismo sin Pinochet", en lo político; y de una reactivación de los grupos capitalistas nacionales, actualmente desplazados por las corporaciones transnacionales, en lo económico.

Pinochet y su ad-látere Manuel Contreras, coinciden justamente, en este punto, pues dejar el gobierno a corto plazo significaría irremediablemente pavimentar el camino para un juicio político a sus gestiones, lo que llevaría a responder por los miles de desaparecidos y asesina-

nados, y a esclarecer los asesinatos del ex Canciller Letellier, del General Carlos Prats, perpetrado en Buenos Aires el 30 de setiembre 1974, del General Bonilla, del funcionario Osorio, de la Cancillería, que facilitó los pasaportes falsos a los implicados en el asesinato de Letellier.

### LAS CORPORACIONES TRANSNACIONALES A LA OFENSIVA

Sin embargo, estos riesgos resultan menores, desde el punto de vista de las corporaciones transnacionales, si se tiene en cuenta que la defenestración de Pinochet equivaldría también a la contención del modelo de "economía social de mercado", diseñado por las citadas corporaciones e impuesto con un alto costo social y económico, y que ahora es objetado por la propia burguesía chilena. Chile es en estos momentos un laboratorio de ensayo de las corporacio-

nes transnacionales y es el único país, en Latinoamérica, donde se está implementando y ensayando a plenitud el modelo económico repudiado.

La confrontación entre las dos tendencias ha pasado ahora al terreno militar, más precisamente al seno de los aparatos de seguridad, sostenes y puntales eficaces del gobierno autoritario que ejerce Pinochet y su camarilla de oficiales incondicionales. Contreras, aunque ya no es jefe de la CNI (nueva versión de la DINA), mantiene sin embargo su propio equipo de agentes y torturadores, es decir su propia DINA, a la cual hay que atribuirle en verdad la responsabilidad de la ola de terrorismo desatada en estos momentos en Chile, y que ha servido, a todas luces, para que la Junta pinochetista se endurezca y reprima al estilo de los primeros años después del golpe de 1973, y defina la pugna a su favor, es decir a favor de los duros.

## LA POLITICA DE ALIANZAS DEL SOCIALISMO CHILENO



**E**N la política de acumulación de fuerzas adquiere importancia la política de alianzas. Esta se plantea a dos niveles: a nivel de las clases y a nivel político con las expresiones políticas de las clases.

A nivel de las clases, nuestra política de alianzas debe comprender la alianza entre el proletariado, el resto de las fuerzas antagónicas al capitalismo y las que poseen contradicciones con la burguesía. En buen romance, la clase obrera, los marginados y la pequeña burguesía. Estas fuerzas confluyen con nuestro proyecto socialista.

A nivel político, la alianza debe expresar estos sectores sociales en un movimiento popular democrático revolucionario y de construcción socialista. Esta es la alianza a construir con vistas a la acumulación de fuerzas para la transición socialista.

El Frente de Trabajadores, política del Partido Socialista de Chile en las últimas décadas, mantiene su validez objetiva dado el reforzamiento del capitalismo. Porque, además de cautelar la unidad política de la clase, es la política de alianzas que asegura la hegemonía proletaria, mantiene la autonomía política de la clase obrera, permite desarrollar la fuerza propia de los trabajadores.

Nuestra política de alianzas está entonces, determinada por los objetivos programáticos del Partido Socialista de Chile. Está destinada a acumular las fuerzas necesarias para derrocar la burguesía y para hacer confluír a las fuerzas interesadas en el cambio social. Su puesta en práctica permite construir un amplio movimiento popular y asegurar la hegemonía proletaria.

Teniendo claros los objetivos estratégicos, el Partido no puede convertir la sal en agua estableciendo políticas estables, más bien que pretenden ser estables, con fuerzas políticas de la burguesía y menos aspirar a construir armónicamente un proyecto político en alianza con la burguesía. Eso convierte en demagogia la unidad de clase, la hegemonía proletaria, etc. El Partido debe saber valorar la importancia de contraer compromisos políticos muy definidos y claros para objetivos concretos, que contribuyan a mejorar las condiciones de vida y de lucha de la clase obrera y del pueblo en general.

Hay una enorme diferencia entre una alianza política y un compromiso político. La alianza supone entendimientos programáticos y unidad de las fuerzas que lo contraen. El compromiso es un acuerdo concreto en función de condiciones políticas y económicas dadas que mantienen la lucha entre las fuerzas políticas que lo acordaron.

Por último, respecto a la acumulación de fuerzas, es necesario comprender que la política de alianzas contribuye a mejorarla solo cuando la actuación de la lucha popular permite consolidar a la clase obrera como fuerza dirigente de la alianza, Si no ¡quién va a desear una alianza con ella! La política de alianzas por sí sola no mejora la acumulación de fuerzas. La acumulación de fuerzas que da la lucha permite concretar una política de alianzas.

(Del Documento: "La Vía política al Socialismo", del Partido Socialista de Chile).



## COMANDO "VENGA QUE EN 1978 SE

**L**A ola de terrorismo desatada por el aparato paramilitar del General Contreras, a cargo del llamado "Comando Vengadores de Mártires" ha tenido recientemente un significativo revés. El desmantelamiento de este Comando, que condujo a la captura de dos jefes policiales y de varios detectives de la Brigada de Homicidios de la Dirección General de Investigaciones, ha significado puntos en contra para Contreras, y una ofensiva favorable de los sectores que en el interior del Gobierno buscan atajar sus desmanes o por lo menos moderarle la potencia de su mano represiva.

La habilidad del dúo Contreras-Pinochet para convertir a la víctima de la "vendetta" desatada entre "duros" y "moderados", el Teniente Coronel Róger Vergara, en un mártir de su gobierno y en "crimen del extremismo", no es una modalidad nueva. Ya, en 1978, hizo lo mismo con el cadáver del Teniente Carevic, de los registros de la DINA, que encontró la muerte cuando se hallaba preparando un poderoso artefacto explosivo, en el interior de la inexpugnable sede oficial de la CNI (Central Nacional de Informaciones).

La estrategia montada por Odlanier Mena, a la sazón Jefe del CNI y por Contreras-Pinochet, de atribuir la muerte del Teniente Carevic a un artefacto explosivo colocado por extremistas, no resistió el menor análisis y cayó por su propio peso. La colocación de un artefacto explosivo hubiera significado que la sede de la CNI carecía de vigilancia y que los supuestos "extremistas" entraron como Juan por su casa y colocaron el artefacto convenientemente como para darle muerte al oficial Carevic.

Lo real es, porque ha estado y está a la vista, que la sede de la CNI es una mole inexpugnable por las severas medidas de seguridad de que está rodeada, y que el oficial Carevic era un especialista en explosivos que tenía a cargo la preparación de las bombas que durante todo ese año fueron lanzadas sobre sedes institucionales y personalidades políticas, con la finalidad

# DORES DE MARTIRES" ES EL MISMO LLAMO COMANDO "CAREVIC".

de crear un artificial ambiente de terrorismo, culpar a la izquierda chilena, y justificar la manutención de las medidas de emergencia y continuar con la represión contra el pueblo.

Para darle visos de veracidad, el trío Pinochet—Contreras—Mena, montaron una banda paramilitar fascista que se autodenominó "Comando Carevic", que se dedicó exclusivamente a intimidar a los combatientes de la resistencia, especialmente a los miembros de la agrupación de familiares y parientes de los detenidos—desaparecidos. El Comando "Carevic" se dedicaba, entre sus medidas de intimidación, a enviar mensajes como éste que seguidamente transcribimos, y que fue enviado a Violeta Zuñiga: "Te conocemos muy bien. Sos comunista y estuviste en Rusia y en otras partes. Te mataremos sin piedad a ti y a Gustavo Ferrare por maricón, a tu adorado vicario. También a tu marido lo matamos hace dos años. Estas cagá. Vengaremos la muerte de nuestros hombres de armas de nuestra patria. Comando Carevic".

Al igual que en esa oportunidad, ahora Contreras—Pinochet se repitieron el plato. Computando el relativo éxito de la ola de terror que implantó el "Comando Carevic", disputaron la formación del Comando "Vengadores de Mártires". Se trataba de cerrar la fisura política provocada por el ajuste de cuentas entre duros y blandos, cuya primera baja es hasta la fecha el Teniente Coronel Róger Vergara Campos, oficial por quien Pinochet tenía especial simpatía, por "su destacada participación en la captura del Palacio de la Moneda el 11 de septiembre de 1973".

Este Comando paramilitar practicó otra modalidad de terrorismo, y consistió en secuestrar y torturar a periodistas adictos a la labor evangélica de la Iglesia Católica, llegando al exceso repudiable por todos los sectores políticos chilenos de oposición a la Junta pinochetista, de dar muerte al estudiante Jara, secues-

trado y muerto en manos de sus torturadores en el mes de junio.

El trabajo sucio de este Comando reactivó nuevamente las contradicciones al interior de la Junta entre "duros" y "moderados", logrando los segundos imponer una investigación a fondo, y a crear una situación de pugna insalvable, solucionable sólo con la detección de los responsables de la ola de secuestros, y de la tortura y muerte del estudiante Jara. Por primera vez la CNI quedó marginada de las investigaciones, pues resultaba visible que encargárselas sería como encomendar al gato para que cuide la penna. El propio Servicio de Inteligencia del Ejército se dió a la tarea de encontrar a los responsables, pero cuidándose de no incluir entre ellos al poderoso ex Jefe de la ex DINA, y cuñado del General Pinochet: el General Manuel Contreras Sepúlveda. Por lo pronto, dos importantes cabezas del pinochetismo han rodado sin que el oscuro general que gobierna al país haga algo por impedirlo: los generales Odlanier Mena y Ernesto Baeza, renunciando en fecha reciente, de sus cargos de Jefe del CNI y de la Dirección General de la Policía de Investigaciones, respectivamente.

¿Significa esto el fin de las bandas paramilitares fascistas? ¿Acaso llegó el fin de las poderosas influencias del General Contreras? ¿Los duros han perdido el control de la situación? Es muy temprano para responder afirmativamente, toda vez que el sustento del régimen fascista de Pinochet es la represión, la tortura, la desaparición física de los detenidos, y el genocidio económico. Sin embargo, resulta alentador certificar que en el fondo de toda esta situación, saltan a la vista evidencias inconfundibles de descomposición definitiva del pinochetismo.



## FORMAN COMANDO UNIDO DE FUERZAS Opositoras

**U**N Comando Unido de fuerzas opositoras y una plataforma política común formaron en el interior de Chile los partidos y movimientos populares de la Unidad Popular con el Partido Demócrata Cristiano, consiguiéndose de esta manera, aperturar un seguro camino para el derrocamiento de la dictadura pinochetista y el retorno de la democracia, las libertades fundamentales y la justicia social en Chile.

Los históricos acuerdos instruyen al mismo tiempo a los exiliados chilenos a actuar en el exterior de la misma manera, integrándose en delegaciones conjuntas y desarrollando acciones comunes, ya sea para acreditarse ante gobiernos, apersonarse ante foros internacionales como para expresar y actuar políticamente en favor de todo lo que signifique el aislamiento internacional de la junta pinochetista y la solidaridad con los perseguidos políticos y con la lucha antidictatorial que se libra en el interior de Chile.

En oposición a la farsa plebiscitaria convocada por Pinochet para aprobar un proyecto de constitución, por el cual se pretende legalizar la entronización de un gobierno autócrata, los partidos revolucionarios y populares de la Unidad Popular, y el Partido Demócrata Cristiano, han aprobado la siguiente plataforma:

- 1º) - Abolición del Estado de Emergencia.
- 2º) - Libre funcionamiento de los partidos políticos.
- 3º) - Restitución de todas las libertades democráticas.
- 4º) - Vigencia de los Registros Electorales.
- 5º) - Retorno de los exiliados políticos sin excepción alguna.
- 6º) - Convocatoria a elecciones de una Asamblea Constituyente.
- 7º) - Existencia de una autoridad en el país que otorgue a todos los chilenos una

En el exterior los comandos unitarios han hecho llegar a los gobiernos de los diferentes países, así como a todas las instituciones democráticas, progresistas, culturales y científicas, peticiones de condena al plebiscito, de apoyo a las fuerzas democráticas, e incluso el envío de delegaciones oficiales a Chile para certificar las dimensiones de la farsa plebiscitaria convocada por Pinochet para el 11 de setiembre. Para el Comando de Fuerzas Opositoras a la dictadura, constituye una tarea del orden del día, denunciar la ilegitimidad del plebiscito y de la propuesta constitucional pinochetista, y concitar al mismo tiempo, el rechazo a esa propuesta por parte de los pueblos y países con vocación democrática. En suma convertir la denuncia de la convocatoria plebiscitaria en una jornada internacional de solidaridad con lucha antidictatorial en Chile.

